



**RETRUÉCANOS Y CALAMBURES: PROYECTO INSTITUCIONAL DE LECTURA  
ESCRITURA Y ORALIDAD  
GUIA 01-15 BACHILLERATO**

**ADVERTENCIA: QUIEN LEE VIVE MENOS**

**Menos estresado, menos aburrido, menos amargado, menos engañado, menos oprimido, menos explotado**

Para poder aprender es imprescindible que tengamos una buena comprensión lectora, y según el informe PISA para adultos, estamos de penúltimos entre 23 países. Evidentemente algo está fallando estrepitosamente si nuestro país no entiende lo que lee. En los exámenes del ICFES la mayor parte del fracaso de quienes obtienen malos resultados obedece a la mala comprensión de lectura. Es por ello que iniciamos este mes el Plan Lector del PILEO (Proyecto Institucional de Lectura, Escritura y Oralidad) En este Proyecto a partir de lecturas asignadas evaluaremos los niveles de comprensión y asignaremos acciones y estrategias para mejorarlos; pero como no debemos esperar sólo a que se nos den las cosas, recomendamos que se pongan a ello ustedes mismos con algunas recomendaciones que queremos darles:

**1. Sin misterios**

Para esto no hay atajos mágicos: aprendemos a conducir conduciendo, y a leer se aprende leyendo. Cuanto más leamos mejor comprenderemos la estructura del lenguaje escrito y más disfrutaremos, porque eso de “a mí no me gusta leer” es completamente falso. Decir que no nos gusta leer es como decir que no nos gusta comer o que no nos gustan las películas. Habrá platos que nos gusten y otros que nos hagan vomitar, habrá películas que nos emocionen, otras que nos diviertan y otras que nos aburran soberanamente. Con los libros pasa igual, algunos pasan sin pena ni gloria y otros nos hacen vivir las aventuras más trepidantes de nuestras vidas, los amores más apasionados o los viajes más hermosos; y sí, también los hay insufribles. Si pensamos que no nos gusta leer, es solo porque aún no hemos encontrado el libro adecuado.

**2. Elige bien y acertarás**

Lo importante es cogerle el gusto a la lectura, y para eso es esencial hacer una buena elección de los textos con los que vayamos a trabajar. En primer lugar nos tienen que interesar o entretener y en segundo lugar deben adaptarse a nuestro nivel de lectura. Si no tenemos hábito, mejor no empezar con libros difíciles. Lo más apropiado será iniciarse con lecturas sencillas: libros de relatos o de aventuras. Algo entretenido y no muy extenso. Segurísimo que en breve vamos encontrando cada vez más novelas que nos gusten y acabaremos haciendo nuestra propia biblioteca en papel o digital.

**3. Mantén el diccionario cerca**

Se trata de ampliar nuestra comprensión lectora, y una parte muy importante es tener un buen vocabulario. Cuando leamos alguna palabra que no entendamos, busquémosla inmediatamente en el diccionario antes de que se nos olvide y anotemos el significado. Después, busquemos una situación de la vida real en la que podamos usar esa nueva palabra. Si la incluimos en nuestro lenguaje, la memorizaremos mucho mejor.

**4. Lee un par de párrafos y resume**

Hay que empezar poco a poco. Leemos unos párrafos y nos preguntamos qué hemos leído. Luego lo resumimos en un par de líneas. Esto deberíamos hacerlo solo una vez al día porque si nos obligamos a resumir todo lo que leamos, se nos va a hacer tan aburrido que no vamos a querer coger un libro más en la vida.

**5. Practica en voz alta cuidando la entonación y en silencio sin mover los labios**

Una parte de lo que leamos debe ser en voz alta para practicar nuestra entonación y pronunciación. Tenemos que esforzarnos en vocalizar y en comprender lo que estamos diciendo. Cuando leamos en silencio hay que acostumbrarse a no señalar la línea por la que vamos y a no mover los labios.

**6. Traducción simultánea**

Otro ejercicio que podemos hacer para comprender lo que leemos es escoger una frase y decirla de otra manera, es decir, utilizar sinónimos para que mantenga el mismo significado pero distinta forma.

**7. Asocia palabras con imágenes**

Esto es lo que todo lector hace y lo que nosotros debemos aprender a hacer, porque no solo disfrutaremos muchísimo imaginando lo que nos cuentan los libros, sino que también vamos a estudiar de forma mucho más eficaz. Tratemos de imaginar siempre aquello que leemos, porque si nuestro cerebro traduce en imágenes las palabras es porque estamos comprendiéndolas, y las imágenes son más fáciles de memorizar.

Todos estos truquitos que se practican en un santiamén van a sernos muy útiles y, con un poquito de constancia, vamos a mejorar nuestra comprensión lectora y a enfrentarnos incluso a los textos universitarios como si fueran de primaria.

## TALLER

Hay varios ejercicios muy simples pero muy útiles para practicar la comprensión, uno de ellos es el Método Cloze que consiste en rellenar las palabras que faltan en un texto. Es poner en los huecos las palabras que creamos que deben ir para darle sentido al escrito, lo que nos obliga a entenderlo.

Haremos el siguiente ejercicio con el cuento breve EL OTRO YO del escritor Uruguayo MARIO BENEDETTI. En este breve relato hay diez "huecos" que deben ser rellenados con palabras que mantengan el sentido de la historia.

## EL OTRO YO

Se trataba de un muchacho corriente: en los pantalones se le formaban rodilleras, leía historietas, hacía ruido cuando comía, se metía los \_\_\_\_\_ a la nariz, roncaba en la siesta, se llamaba Armando Corriente en todo menos en una cosa: tenía Otro Yo.

El Otro Yo usaba cierta poesía en la mirada, se enamoraba de las actrices, mentía cautelosamente, se emocionaba en los atardeceres. Al muchacho le preocupaba mucho su Otro Yo y le hacía \_\_\_\_\_ incómodo frente a sus amigos. Por otra parte el Otro Yo era melancólico, y debido a ello, Armando no podía ser tan vulgar como era su deseo.

Una tarde Armando llegó \_\_\_\_\_ del trabajo, se quitó los zapatos, movió lentamente los dedos de los pies y encendió la radio. En la radio estaba Mozart, pero el muchacho se \_\_\_\_\_.

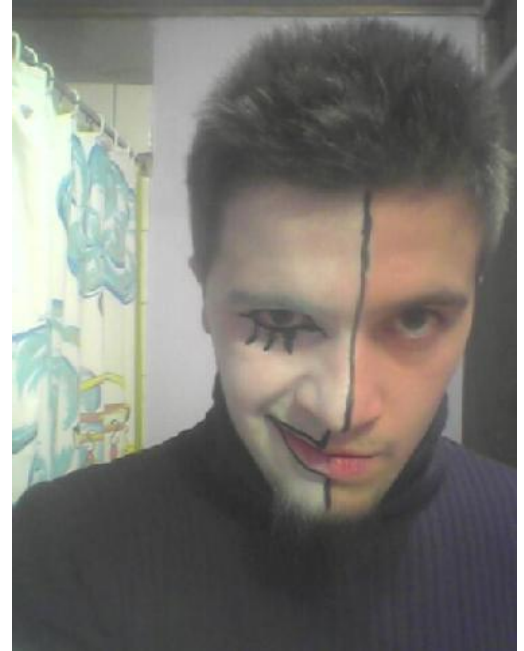
Cuando despertó el Otro Yo lloraba con desconsuelo. En el primer momento, el muchacho no \_\_\_\_\_ que hacer, pero después se rehízo e insultó concienzudamente al Otro Yo. Este no dijo nada, pero a la mañana siguiente se había suicidado.

Al principio la \_\_\_\_\_ del Otro Yo fue un rudo golpe para el pobre Armando, pero enseguida pensó que ahora sí podría ser enteramente vulgar. Ese pensamiento lo reconfortó.

Sólo llevaba cinco días de luto, cuando salió a la calle con el propósito de lucir su nueva y completa vulgaridad. Desde lejos vio que se acercaban sus amigos. Eso le llenó de felicidad e inmediatamente estalló en \_\_\_\_\_.

Sin embargo, cuando pasaron junto a él, ellos no notaron su presencia. Para peor de males, el muchacho alcanzó a escuchar que comentaban: "Pobre Armando. Y pensar que parecía tan fuerte y saludable".

El muchacho no tuvo más \_\_\_\_\_ que dejar de reír y, al mismo \_\_\_\_\_, sintió a la altura del esternón un ahogo que se parecía \_\_\_\_\_ a la nostalgia. Pero no pudo sentir auténtica melancolía, porque toda la melancolía se la había llevado el Otro Yo.



### ACTIVIDAD:

En tu cuaderno de PROCUR escribe en orden de aparición las 10 palabras que completan el sentido del texto y preséntalo en el procur del 19 de marzo.